

Entrevista a Manon Vaal (por Guni)

13 de septiembre de 2007

Fuente: GUNI

Las science shops pueden jugar un papel importante en desarrollar la confianza y la participación de la sociedad en los procesos de creación de tecnología, ciencia y conocimiento.

Manon Vaal ha impulsado el crecimiento de "science shops" (tiendas científicas) en los Países Bajos y en otros países del mundo. La Sra. Vaal ha explicado el papel de las science shops como organizaciones mediadoras entre la sociedad y la ciencia, y ha descrito la evolución que han experimentado las science shops desde su aparición hace 30 años. Presentó su trabajo en una sesión "Acreditación y compromiso social de la educación superior" durante la III Conferencia Internacional de Educación Superior "Acreditación para la garantía de la calidad: ¿qué está en juego?" de la GUNI.

1. Las universidades deberían garantizar que la educación superior sea un bien público. Por lo tanto, es esencial que existan vínculos entre las universidades y la sociedad civil. ¿Cómo puede una Science Shop contribuir a construir este vínculo?

Empezaré describiendo qué es una science shop y cómo funciona en el proceso de investigación. Una science shop (tienda científica), no es una tienda en la que puedan comprarse cosas, sino una entidad en la que miembros de la sociedad pueden solicitar proyectos de investigación. En ella se consideran los problemas y cuestiones de investigación propuestos por la sociedad y se buscan estudiantes y supervisores de la propia universidad para llevar a cabo el proyecto de investigación solicitado.

Las science shops pueden ser una buena herramienta para llevar a cabo investigaciones éticas y con responsabilidad social. Este tipo de organización permite a la comunidad estar informada de la investigación científica que se está realizando. Por otra parte, las science shops también ayudan a los estudiantes implicados en la investigación a desarrollar una mejor percepción de su función en la sociedad como futuros científicos.

La primera pregunta que aflora es cómo debe articularse un proyecto. Las personas que trabajan en las science shops se relacionan con el cliente para averiguar cuál es realmente el problema, qué tipo de investigación científica se necesita, y qué equipo sería el más apropiado para dar respuesta a la cuestión planteada. Al final del proyecto de investigación, la science shop también colabora en la preparación de los informes así como en el proceso de publicación y difusión del trabajo.

Afortunadamente, la Comisión Europea ha hecho esfuerzos para apoyar a las science shops ofreciendo financiación para el desarrollo de una red internacional de science shops. La creación de una science shop requiere la iniciativa de investigadores que deseen desarrollar una estructura de este tipo, y es importante que reciban apoyo de una red de science shops existentes. Cabe indicar que el proceso también puede tener efectos derivados tanto a nivel nacional como local, influyendo en los consejos locales de las universidades y en los responsables de las políticas nacionales.

2. ¿Qué nos permitiría asegurar que las políticas de transferencia tecnológica tengan un impacto positivo sobre la sociedad?

Estamos trabajando en la evaluación de los riesgos, la comunicación de los riesgos y la percepción de la tecnología. En mi opinión, éste es un aspecto que juega un papel importante en la aceptación de desarrollos tecnológicos. Creo que uno de los elementos principales de este proceso es confiar siempre en las instituciones que presentan la tecnología; esto permite a la sociedad participar en el proyecto. Se trata de una cuestión de interacción entre los usuarios futuros y los científicos que desarrollan la tecnología. En este proceso, la comunicación de riesgos y la confianza son elementos muy importantes. Creo que las science shops pueden jugar un papel importante en la participación de la sociedad que conllevará una mejor aceptación y una mejor difusión de la tecnología.

3. ¿Qué es la red para el Living Knowledge (Conocimiento vivo)? ¿Podría describirnos sus aspectos más destacables?

Esta red fue creada hace siete años, y fue impulsada principalmente gracias a la financiación de la Comisión Europea. La Comisión Europea pensó que este proyecto era importante porque se ajustaba a su programa de acción ciencia en sociedad. Las science shops se concebían como organizaciones que podían acercar la ciencia a la sociedad. Se promovió la red en los Países Bajos porque este país tenía ya 30 años de experiencia en este tipo de iniciativas.

Las personas que querían crear science shops solían recurrir a nosotros y preguntamos cosas como: ¿Cómo podemos crear una science shop en nuestra universidad? ¿Cuáles son las buenas prácticas? ¿Qué documentación se necesita? Nos dimos cuenta de que para desarrollar una mayor masa crítica, con un mayor impacto estratégico, nuestras acciones deberían estar más estructuradas en una red. Se trata de una herramienta importante que nos permite compartir experiencias, cooperar y crear vínculos con el gobierno nacional y europeo.

La red actualmente pretende ser un foro para el intercambio de información, experiencia e ideas sobre la investigación basada en la comunidad, y sobre la ciencia y la sociedad en Europa, pero también de otros continentes. Desde la creación de la red, cada vez recibimos más peticiones de personas de todo el mundo (el sur de Asia, África, América) que han oído hablar de nuestras iniciativas. En algunos casos estos países ya tienen organizaciones similares con otros nombres. En ocasiones, no se han creado bajo la protección de las universidades, sino como organizaciones independientes.

La red reporta grandes ventajas. Inicialmente una science shop trabaja en un proyecto de investigación en el que todo se resuelve a nivel local, pero cuando empiezan a buscarse similitudes entre todos estos países se crean nuevos equipos que interactúan entre sí. Con la última financiación recibida de la Comisión Europea, abordamos todas las comunidades locales implicadas en science shops de diversos países que podían tener inquietudes similares relacionadas con la investigación. Este contexto de trabajo aporta valor añadido cuando se muestran las similitudes entre los problemas locales de diferentes países.

Manon Vaal (Máster en Ciencias) es la directora de la Science Shop para Biología de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Utrecht. Trabaja en plantilla desde 1999. Como coordinadora del proyecto ha estado trabajando en diversos proyectos de investigación científica basados en la comunidad sobre cuestiones medioambientales, sanitarias y veterinarias. Anteriormente trabajó como investigadora en el ámbito de la ecotoxicología y las ciencias de evaluación de riesgos en el Instituto Nacional de Salud Pública y Medioambiental (RIVM). Cursó estudios de biología en la Universidad de Wageningen. Para obtener más información sobre la red Living Knowledge acceda a www.scienceshop.org